

¡Qué noche la de aquel día! Trascuro de la noche del 23 de febrero de 1981 en l'Hospitalet

Nicolás Cortés Rojano

del cop d'estat fallit del 23-24 d'abril de 1981
l'Hospitalet, en defensa de la Constitució i de l'Estat



LIBERTAT, CONSTITUCIÓ,



l'estat, el ple extraordinari del 25 de febrer fou el clam unànime per a llibertats democràtiques (Inf. pàgs. 4 i 5).

A TOTA LA POBLACIÓ DE L'HOSPITALET DE LLOBREGAT

Les entitats signants, reunides de forma urgent davant dels greus fets ocorreguts en el dia d'avui, amb l'ocupació del Parlament per part de membres de la guardia civil, han arribat als següents acords:

- 1er. Condemnar de forma enèrgica aquest intent sàlvic contra les llibertats democràtiques.
- 2on. Cridem a tots els treballadors de l'Hospitalet a l'ACTUACIÓ GENERAL per a demà, dijous dia 24 de febrer, i a celebrar assemblees en els centres de treball, en defensa de les llibertats democràtiques i autonòmiques.
- 3er. Expressar el nostre ferm recolzament a totes les institucions democràtiques, i als sectors de l'exèrcit i coses de seguretat que han respectat l'ordre constitucional, alhora que exigim que demunt dels elements facciosos caigui tot el pes de la llei.
- 4rt. Cridem a tots els treballadors i a la població de l'Hospitalet a mantenir una actitud de vigilància en defensa de la democràcia.

L'Hospitalet de Llobregat, 23 de febrer de 1981

PSUC MCC LCR DEAN JCC NJCC

CC.OO. USTEC

AA.VV. Sant Josep, Bellvitges, Can Serra, Collblanc, La Florida i Santfeliu

Coordinadora de Dones de l'Hospitalet, Coordinadora de Centres d'Esplai

¡Qué noche la de aquel día! Trascuro de la noche del 23 de febrero de 1981 en l'Hospitalet

Quina nit, la d'aquell dia! Transcurs de la nit del 23 de febrer de 1981 a l'Hospitalet

A hard day's night! Course of the night of february 23, 1981, at l'Hospitalet

Nicolás Cortés Rojano

(Sindicalista i historiador)

RESUMEN

El artículo analiza el golpe de Estado de 1981, a nivel general, su organización más profunda y las diversas interpretaciones historiográficas, para centrarse después en el impacto y acciones que se sucedieron en L'H, en las trece horas que transcurren desde su inicio hasta la salida de los guardias civiles de las Cortes, explicando también la convocatoria de Pleno Extraordinario. Asimismo, se hacen también algunos apuntes sociales de la época.

Palabras clave: conspiración, cenáculos, "golpe de timón", Ayuntamiento, Unidad Acorazada, miedo, cuarteles, disparos, moción, Aula de Cultura, Carretera del Medio.

RESUM

L'article analitza el cop d'estat de 1981, a nivell general, la seva organització més profunda i les diverses interpretacions historiogràfiques, per després centrar-se en l'impacte i les accions que es van succeir a L'H, en les tretze hores que transcorren des del seu inici fins a la sortida dels guàrdies civils de les Corts de Madrid, explicant també la convocatòria de Ple Extraordinari a l'Hospitalet. A més a més, es fan també alguns apunts socials sobre la època.

Paraules clau: conspiració, cenacles, "cop de timó", Ajuntament, Unitat Cuirassada, temor, casernes, trets, moció, Aula de Cultura, Carretera del Mig.

ABSTRACT

This article analyses the 1981 Coup d'État; an overview of its deepest organization and the various historiographical interpretations. To later focus on the impact and actions that took place in L'Hospitalet, in the thirteen hours from the beginning until the departure of the police. It also provides an explanation of the call for the Extraordinary Plenary. Also, some social notes from that period.

Keywords: Conspiracy, Cenacle, "gives a rudder", City Hall, Armoured Unit, fear, military Barracks, shots, motion, cultural centre, Middle Road.

*Para un viejo amigo, que,
al salir del Instituto Torras i Bages,
esa fría tarde de febrero,
se enteró de que un terremoto
estaba assolando su país;*

para Mario Sanz Sanz (1966-2011).

Brian Johnson agarró el micrófono con decisión, mientras que Angus Young le empezó a rodear de contundentes acordes de guitarra, los gritos de los asistentes cubrieron todo el pabellón del Real Madrid. Búfalos de cuero negro, finas cazadoras de polipiel llenas de pegatinas, metros abarrotados, motos baratas con tubos de escape trucados, chicas poligoneras, con mínima falda vaquera llena de chinchetas, en la dura y gélida noche madrileña. Era la primera vez que AC/DC actuaba en España, 17 de enero de 1981. España era un lugar proscrito para el *rock & roll*, para las masas de *heavies* y *punks*. Todos ellos gestados a finales de los setenta, y que esbozaban el empuje de una juventud que ansiaba libertad, la que ahora se denomina de manera políticamente correcta como *baby boom* o *boomers*. Partían de una visión del mundo que distaba de las posguerras, gestionadas por el franquismo de sacristía y militares. Se prefiguraba una nueva realidad, hija del desarrollismo y el crecimiento, falta de libertad.

Cerca de donde se celebró ese concierto de *heavy*, a pocos días y a pocas calles, en restaurantes de lujo, algunas élites económicas y políticas, así como militares de alto rango, estaban ultimando un golpe de Estado, que quedaría en el imaginario colectivo como la noche del 23 de febrero.

“IDUS DE ENERO”

En calles colindantes al paseo de la Castellana y a la calle de Azca, diferentes cenáculos albergaban conjuras políticas; una de las más célebres era la de Luís María Ansón,¹ presidente de la Agencia EFE, y principal difusor de la idea de un gobierno de democracia “limitada”, continuador del clientelismo económico franquista, respaldado por la fuerza militar. Lo componían destacados tecnócratas, relegados por la ascensión de Adolfo Suárez y su neo-estructura de UCD; el paradigma de ello sería gente como Gregorio López Bravo,² también contaba con cuadros de peso po-

1. Personaje emblemático de una época que atraviesa el final del siglo XX español controlando importantes medios de prensa y de telecomunicaciones en Hispanoamérica. Presidió la importante agencia EFE desde 1976 a 1983, periodo central de la Transición. Su papel como miembro del Consejo Privado del Conde de Barcelona le da un papel destacado, a la vez que inquietante; al estar muy vinculado a la monarquía liberal, sabe utilizar su papel de patrocinador de opiniones y posteriores conspiraciones.

2. El poder que alcanzó López Bravo no fue sólo debido a sus capacidades, también tuvo que ver su integración destacada en determinados círculos, tanto a los tecnocráticos, vinculados por tanto a los organizadores del Plan de Estabilización de 1959, como a los paralelos del Opus, donde fue Supernumerario. Desde esos espacios, ostentó el cargo de ministro de Industria y también el de Exteriores; en éste último destacó por la apertura comercial hacia Rusia y los

lítico territorial y de capacidad ejecutiva en empresas públicas, como Pérez de Bricio, Silva Muñoz, Monreal Luque o el incombustible Juan Manuel Villar Mir, candidato secreto de algunos grupos financieros y bien visto, en su momento, por el presidente Arias Navarro.

Estos colectivos reflejaban la frustración de muchos políticos profesionales del tardo-franquismo, que esperaban una Constitución menos democrática, además del resentimiento por sus propias ambiciones personales; el caso del mencionado López Bravo es especialmente significativo, quién pugnó por substituir a Suárez entre 1977 y 1979. *"Las fuerzas políticas del sistema han tenido escasa variación desde su fundación: son fuerzas católicas, falangistas y monárquicas. En un principio el Régimen tuvo una etapa retórica, emocional y fundacional, que procedía de la ruina y la quiebra del pasado. Hoy estamos asistiendo a la culminación del proceso constituyente"*, así se expresaba Emilio Romero, director del prestigioso diario *Pueblo*, en 1969; era obvio que se estaba trabajando en una democracia acotada, en una continuidad del Régimen, a gusto de una regencia militar cívica, un remedo del modelo de De Gaulle, a ello y con contundencia hace alusión Romero: *"De Gaulle se anticipó a los ideólogos democráticos creando la estabilidad del Ejecutivo, sin renunciar a las Cámaras. De Gaulle ha pronunciado discursos que pasarán a la Historia como piezas de antología, por su brevedad, eficacia y precisión"*.³ Todos estos planes en menos de una década se desmoronarían, pero estos actores seguían realizando su apuesta; el mismo Romero publicó en ABC el 31 de enero de ese año, el artículo "Las tertulias de Madrid", para algunos el pistoletazo de salida ideológico del 23 de febrero.

La motivación de este numeroso grupo, enraizado en la dirección de medios de comunicación, en las estructuras de las empresas públicas franquistas, entre los grandes propietarios agrarios y de la construcción, así como en los consejos de administración de industrias vinculadas al INI, sería tan evidente como concluyente: seguir dirigiendo de manera clientelar, desde una casta limitada, el Gobierno español.

Pero no era éste el único centro conspirador, las tramas se repartían y se extendían ampliamente. Otro bastante destacado sería el cenáculo de Carlos March,⁴ el lla-

países del Este. Sin embargo, esa visión de apertura económica, muy neoliberal, no le privaba de un conservadurismo duro, que le hizo oponerse a la Constitución de 1978, abandonando su acta de diputado, siendo ya afiliado a Alianza Popular. Su amigo Miguel Álvarez Morales le editó en Madrid en 1987, dos años después de su muerte, el libro *Gregorio López Bravo visto por sus amigos*.

3. En el curioso libro de Salvador Pàniker *Conversaciones en Madrid*, podemos ver cómo diferentes personalidades y talentos se posicionaban ante la década de los setenta, un fresco impresionante de adjetivo fino: *Conversaciones en Madrid*, de Salvador Pàniker. Barcelona, Kairós, 1969

4. Existe la inocente creencia, entre algunos integrantes de cierta *izquierda naif*, que el golpe del 23 de febrero fue únicamente una nueva intentona militar. Sin embargo, los golpes involucionistas y militares en nuestro país siempre han sido instigados por los sectores financieros y latifundistas, de empresas vinculadas a la autocracia económica; como bien afirma Bernat Muniesa en su *La España lampedusiana*, Barcelona, Editorial UB, 2005.

mado Eje catalán. A diferencia del anterior, éste no sólo jugaba con la influencia y el dominio técnico vinculado a lo público, sino que realmente intervenía en las decisiones de estrategia económica. Sus miembros destacados eran personalidades como Carlos Ferrer Salat, el mencionado Juan Miguel Villar Mir y Juan Rosell,⁵ acompañado por el inefable jurista Laureano López Rodó, también por Luís Valls i Taberner,⁶ relacionado estrechamente con los núcleos financieros franquistas y el tejido industrial cercano al Régimen, que había prosperado y crecido, especialmente durante el desarrollismo (1959-1975). López Rodó hace unas declaraciones emblemáticas sobre las ideologías y su poca importancia, “*un pueblo que disfrute de unas condiciones de vida dignas, se hace menos extremista*”.⁷ Las vinculaciones de los núcleos bancarios con el golpe siempre sonaron en la rumorología, sobre todo el nombre de Alfonso Escámez, que era uno de los grandes de la banca española. A pesar de esas suspicacias, la misma madrugada del golpe, él fue especialmente contundente, en conversación telefónica desde Nueva York: “*Estamos contra el Golpe. Llame usted a Termes para que represente a la banca en la manifestación por la Democracia*”.⁸ La motivación del sector financiero en las conspiraciones venía condicionada por el afán de seguir teniendo el control de la economía y no permitir la apertura más liberal de mercados.

Y por último, pero el más decisivo, la bisagra militar, que estaba representada en los mencionados cenáculos por dos hombres de influencia como el general Álvaro de Lacalle Leloup y el responsable del SECED (embrión del CESID) Juan María de Peñaranda. Éstos hacían de informantes ante los sectores militares más prudentes y monárquicos, en ocasiones en abierta desavenencia con jerarquías duras, como la de los condenados por la Operación Galaxia, el terceto compuesto por Antonio Tejero, Camilo Menéndez y Ricardo Sáenz de Ynestrillas, más la poderosa e indómita

5. Fueron casi proféticas las aptitudes y las opiniones de Juan Rosell (actualmente Joan Rosell), que apoyó, con su libro *España en dirección equivocada*, un golpe institucional y político similar al de Charles de Gaulle, con el respectivo giro ultraconservador: *España en dirección equivocada*, de Juan Rosell, Edisur 1980.

6. La familia Valls i Taberner tuvo gran protagonismo en la banca española, fueron prudentes en la gestión y estrictos en los controles de coste. Durante su mandato pusieron al Banco Popular en un lugar de respeto profesional, con liderazgo en la mediana y pequeña empresa, con imagen de solvencia y eficiencia. Pero este modelo de banca y sus profesionales también aspiraban a tener peso político e influir directamente en lo público; algunos con el soporte trasversal del OPUS. Otros miembros de la familia, como fue Domingo Valls i Taberner, su hermano, era gran amigo del presidente Josep Tarradellas en el exilio (éste sí...) y contribuía a financiarlo: *Tarradellas, una cierta idea de Catalunya*. Barcelona, RBA, 2022. Citamos también el artículo de Joan Esculies “Deconstruir Tarradellas”, en: *Cultura/s La Vanguardia*, 12 de marzo de 2022.

7. Cita recogida en el libro *Conversaciones en Madrid*, de Salvador Pàniker, Barcelona, Kairós, 1969.

8. Citamos el artículo de investigación de Martínez Soler para *20 minutos* y la necrológica del exministro José Luis Leal para *El País*, tras el fallecimiento de Escámez el 16 de mayo de 2010. Otro tema intrigante es el papel de la comunidad judía, financieramente influyente, con personajes como el empresario Max Mazin, quienes estaban molestos por la apertura de relaciones por parte de Adolfo Suárez con el Gobierno palestino de Yasser Arafat.

sombra del capitán general y gobernador militar de la III Región Militar, el laureado Jaime Milans del Bosch y Ussia.⁹

En 1980, entre la cúpula militar, había una amplia coincidencia de que un militar cercano al rey, respetado por diferentes círculos de poder, debía ser la cara amable del Ejército en el gobierno y presidirlo. Para muchos militares el Gobierno de Suárez y la UCD era un jarro de agua fría para sus privilegios y una decepción para sus aspiraciones de jugar un papel político. Los intereses de la cúpula histórica del Ejército quedaron en el aire, aunque el rey Juan Carlos intentó ser mediador y darles alguna voz, las autoridades militares eran conscientes de la pérdida de poder real, y creían que las esperanzas de continuidad modelo Carrero Blanco debían seguir adelante, pero con otra persona de similar perfil.

La desaparición de Carrero Blanco había supuesto el hundimiento de los continuistas del franquismo y fue clave para el posterior progreso político. Hay incluso algunos historiadores que fechan el inicio de la Transición el 20 de diciembre de 1973, fecha del atentado al almirante Carrero.¹⁰ Pero en esos pocos años, esas personas y esas fuerzas franquistas seguían presentes, e intentaron, durante toda la década, obstaculizar esta democratización.

Ya durante la década de los sesenta, algunos sectores monárquicos en paralelo a otros militares, intentaron clavar una cuña: los falangistas más ideológicos no querían un retorno del rey y querían dilatarlo todo lo posible, planteando una regencia con un militar de peso simbólico, como Muñoz Grandes.¹¹ También el núcleo familiar de Franco había logrado vincular a un Borbón con el falangismo y casarlo con la nieta del dictador, esa alternativa era Alfonso de Borbón y Dampierre,¹² decapitado en un extraño accidente de esquí...

9. La aproximación personal y psicológica que hace el profesor Gabriel Cardona del general y, de paso, de toda su familia, es muy significativa; une la rigurosidad histórica con la fina ironía castrense: *Los Milans del Bosch, una familia de armas tomar*, Barcelona, Edhasa, 2005.

10. En el estudio "El cráter del régimen", de Luis R. Aizpeolea (*El País*, 15 de diciembre de 2013), se sitúa muy bien la organización del atentado, dándole a la fecha una trascendencia clave en el desarrollo de la Transición. Después del atentado y muerte del almirante Carrero, la continuidad hereditaria del régimen tocaba a su fin.

11. Todo un personaje: Caballero de la Cruz de Hierro con hoja de roble, héroe de Marruecos y general de la 250 Infanterie-División en el frente ruso con la Werhmath, militar de confianza de Hitler, tanto para la posible Operación Félix en Gibraltar como para una conspirativa alternativa a Franco, según la reunión mantenida en Rastenburg (conocida también como La guardia del Lobo). Mientras que J.F. Kennedy llegaba a presidente de los EE.UU y se fusionaban la Comunidad Europea del Carbón y del Acero con el resto de organismos de la Comunidad Europea, vía Tratado de Bruselas de 1965, en España se nombraba vicepresidente del gobierno a un veterano nazi laureado, Agustín Muñoz-Grandes. Deprimente: *Muñoz-Grandes, héroe de Marruecos, general de la División Azul*, Luis Eugenio de Togores. Madrid, Editorial Esfera de los libros, 2007.

12. La España de Franco, como otros regímenes caudillistas, incontestados e incontestables, cayó en un onanismo político que le hacía rozar el surrealismo, "le délire", por insistir en el tono

SILENCIOS SIGNIFICATIVOS

Como apunta José Álvarez Junco, hay que procurar distinguir entre historia, memoria y mito, saber de qué se está hablando. Por ello plantearemos hechos y nos quedaremos al borde de esa línea, sin entrar ni en el terreno de la sugerencia ni de la suposición.¹³

No podemos obviar los poderes silenciosos, que esperaban alguna acción desde una expectación conspiradora. Es paradigmático el doble papel del clero, que veía la pérdida de influencia religiosa con la nueva Constitución, en paralelo a la pérdida de inversiones y dividendos vinculados a sus centros educativos y de formación en negocios, así como deseaba salvaguardar los beneficios de su gran peso patrimonial. Claro reflejo de ello sería la postura de monseñor Narcís Jubany durante el encierro de la Conferencia Episcopal el 22 de febrero.¹⁴ Sumado a otro silencio significativo: el Vaticano, con la reciente aparición de un papa polaco, cercano al Opus y a la resistencia anticomunista, estaba bien informado del "recogimiento" que la Conferencia Episcopal realizaba en asamblea plenaria.

También resulta esclarecedor que las bases estadounidenses, especialmente la de Torrejón de Ardoz, a 10 kilómetros de la Puerta del Sol, estuvieran en situación de alerta. Resulta curioso que las primeras declaraciones tras el asalto al Congreso por parte de un representante norteamericano, el general Alexander Haig, se produjeron a partir de las ocho de la tarde, con la famosa frase de la no injerencia, "...es un asunto interno de los españoles".¹⁵ Aún resonaban los estudios de la CIA, orde-

francés: que un aristócrata de la casa de Orleans, aunque Borbón de apellido, heredero al trono de Francia (suponemos que con permiso de Danton, Marat y Robespierre) fuera el hombre elegido por el núcleo matriarcal de Franco para casarlo con la nieta mayor del Generalísimo... se enmarca en los guiones de Javier Fesser.

13. En su libro *Qué hacer con un pasado sucio*, de José Álvarez Junco. Ed. Galaxia Gutenberg, 2022

14. Aunque la convocatoria fue apresurada, y a pesar del progresismo de algunos miembros, muchos de esos eclesiásticos reunidos ahí añoraban los criterios de Casimiro Morcillo, presidente de la Conferencia Episcopal Española desde el tardofranquismo.

15. Declaraciones de Haig en *La Vanguardia* de 24 de febrero de 1981: "*El secretario de Estado norteamericano Alexander Haig declaró hoy que el incidente ocurrido en el Congreso español es un asunto interno de España, sin querer hacer de momento otro comentario*". También reafirmadas en Foreign Affairs: "Spain: a nervous new ally?", en *The New York Times*: "*Secretary of State Alexander Haig's gaffecall in the february putsch attempt an 'internal issue'*". Todo ello contrasta fuertemente con las posteriores de *La Vanguardia* de 25 de febrero de 1981, "*Reagan felicita a Su Majestad*", citando así, "*un portavoz del Departamento de Estado, a través de su Embajada en Madrid, difundió un comunicado oficial en el que expresaba su congratulación por la feliz resolución de la crisis y por la fortaleza mostrada por las Instituciones y por los dirigentes de la nueva democracia española. El papel desempeñado por el rey Juan Carlos I y la conducción de la nación española han contribuido de manera sobresaliente a la solución de la crisis y merecen especial admiración.*" Los dos textos con menos de 24 horas de diferencia... Los artículos "EE.UU previó el golpe cinco años antes", publicados en *El Periódico*

nados por Henry Kissinger... La nueva administración ultraliberal de Ronald Reagan consideraba a España un país importante geoestratégicamente, históricamente muy vinculado con Hispanoamérica. No obstante, desconfiaba de sus pasos hacia la democracia, la legalización del PCE y la presencia de destacados estalinistas en el Congreso, como fueron Santiago Carrillo y Dolores Ibárruri, la Pasionaria, lo que suponía un revulsivo para el Partido Republicano. Es probable que estos contactaran con José María Areilza¹⁶ y los antiguos vínculos con el empresariado vasco, para tomar el pulso de la realidad española. A diferencia de nosotros, a partir de 2017 cualquier ciudadano de EE.UU. tiene disponibles los jugosos fondos de su política exterior, en este caso en el edificio de los Archivos Nacionales del College Park en Maryland. En esos informes, preparados para el director de la CIA de la época,¹⁷ es muy posible que se explique con claridad la táctica de dominio estadounidense en diferentes regiones, desde los esfuerzos de la OLP para restar poder a Yasir Arafat, a los planes políticos del primer ministro canadiense Pierre Trudeau, pasando por la ayuda militar norteamericana a la Libia de Gadafi y, por supuesto, cuál era la posición que se tenía en el caso del alzamiento militar en España.

Hubo un horizonte del suceso, un punto de no retorno, que podía haber modificado drásticamente la situación del levantamiento: el gesto de ponerse en pie del general Gutiérrez Mellado, el intento de reducirlo y el ametrallamiento al techo del Congreso, también algunas escenas callejeras en Valencia. Ese horizonte, esa línea muy fina, muy vulnerable, de haberse franqueado –con el derramamiento de sangre–, hubiese cambiado totalmente el escenario.¹⁸ Tristemente, era un objetivo buscado por algunos sectores, algunos de ellos de los estamentos militares y otros del aparato político (apegados a Fuerza Nueva y a cierto falangismo); mientras que a

de Catalunya de abril de 2013 y en *El diario de León* de octubre de 2013, hacen alusión a la filtración de WikiLeaks sobre documentos de la CIA en diferentes momentos históricos.

16. José María de Areilza fue nombrado embajador español en Washington, y junto con su predecesor, José Félix de Lequerica, articularon los acuerdos franquistas con el gobierno de Eisenhower. Recogían una gran experiencia diplomática y también de relación del empresariado vasco con las finanzas anglosajonas, aprovechando las importantes relaciones de empresarios del Medio Oeste norteamericano de ese origen. Desde finales del siglo XIX diferentes migraciones vascas recayeron en estados como Oregón, Idaho y Nevada, dedicándose a labores de pastoreo y trashumancia, llegando, entre 1900 y 1920, a las 430.000 personas. A partir de 1921, el gobierno norteamericano impuso el National Origins Quota Act, por la cual limitaba las migraciones del sur y el este de Europa (de manera claramente racista...). "El patrimonio de los vascos en EE.UU" en www.euskultura.eus

17. Artículo "El espionaje de Estados Unidos", de Rafa de Miguel, *El País*, 20 de enero de 2017. Curioso texto que informa de la apertura de archivos Internacionales por parte de EE.UU. No ha sido posible consultarlo, aunque sí que aporta párrafos de gran interés, como éste sobre la situación política en la década de los cincuenta: "(refiriéndose a Franco) *Su política ha estado dominada por un espíritu de venganza hacia sus enemigos en la Guerra Civil. Una gran parte de la población sigue viviendo bajo condiciones adversas y represivas y cerca de medio millón de españoles permanece en el exilio. No será expulsado del poder, sin embargo, mientras mantenga el apoyo de los generales.*"

18. En la novela *La última noche de Libertad Guerra*, de Leandro Pérez (Ed. Planeta), se expone una visión distópica del golpe, en la cual éste triunfa, presidiendo el gobierno Milans del

March o Anson les aterrizaría un escenario violento, que destrozara la imagen de un "cambio tranquilo", acercando el golpe a la imagen de los alzamientos de países del Tercer Mundo. Su planteamiento estratégico, su relato, era el de un relevo forzado ante el caos institucional y económico, que favorecería la creación de un gobierno provisional, basado en el poder industrial y financiero, con una marcada presencia de la cúpula militar, que ofreciera orden férreo. Pero también cercanía a la Corona, quién no tendría más remedio que aceptar esta situación. Aparece el hombre de consenso, Alfonso Armada y Comyn.

Siempre pesará una cierta sombra de ambigüedad en Juan Carlos I, con respecto a la trama inicial del golpe; también sobre el grado de información que todos los grupos políticos parlamentarios poseían, especialmente en Catalunya, ya que Armada fue capitán general de la IV Región Militar y tenía especiales relaciones en ella. De hecho Jordi Pujol tenía una cordial relación con Armada, en el transcurso de una cena formal, el mismo presidente de la Generalitat y su esposa, Marta Ferrusola, se permitían confidencias sobre la viabilidad de la futura presidencia del Gobierno de Calvo Sotelo,¹⁹ con la aquiescencia del general, que conocía bien los planes para los próximos meses...

Recientemente fallecido, Francisco Laína, único superviviente de la Junta de Defensa Nacional y director de Seguridad del Estado durante el 23 de febrero, comentaba que a las 19.45 le llamó el rey Juan Carlos I: "*iPaco, cuidado con Armada!*", mientras que Sabino Fernández Campo, jefe de la Casa Real, le reafirmaba, "*Ojo con Armada, que está metido hasta las cejas*". Posteriormente Laína sacaría la impresión de que el general Armada les engañó a todos, convenció e implicó a Milans y utilizó al rey.²⁰

Bosch, con Antonio Tejero como director general de la Guardia Civil; se producen también los asesinatos de Gutiérrez Mellado, Adolfo Suárez, Santiago Carrillo e incluso del mismo Juan Carlos I. A pesar de la inocencia histórica del relato que nos plantea, la victoria del golpe de Estado podría haber sido una realidad.

19. Citamos el artículo de investigación "La cara B del golpe", de Núria Navarro, *El Periódico*, 21 de febrero de 2021; también el libro *El 23-F y los otros golpes de Estado de la Transición*, de Roberto Muñoz Bolaños. También conviene tener en cuenta la visión desde Cataluña de estos hechos, en los últimos años: el sabor claroscuro de la puesta en escena del libro de Cercas en el escenario teatral, por parte de Alex Rigola, da una visión distorsionada, de cierto hartazgo de la política española, suponemos que influenciada por el clima "procesista". Una argumentación absolutamente alejada de la realidad, ya que muchos sectores económicos catalanes apoyaban descaradamente el golpe.

20. "Muere Francisco Laína, presidente provisional en el 23-F", *El País*/EFE, 9 de enero de 2022. Se creía que a finales del pasado siglo el análisis de los hechos históricos ya estaba completado, que se poseía la verdad absoluta del golpe de Estado de la Transición; por ello, hemos utilizado muy especialmente el trabajo de Muñoz Bolaños como acicate y revisión de esta mitología. Naturalmente que el clásico de Preston y los nuevos planteamientos de Molinero e Ysás atinan en una descripción acertada de esos hechos, pero creemos que con más de 10.000 páginas de sumario sin desclasificar, aún hay vacíos e interpretaciones por realizar. Mención destacada merece el libro de Cercas, tanto por sus certezas como por sus intuiciones.

Este debate aún parece abonado para conjuras varias, sobre todo teniendo en cuenta que las 10.000 páginas del sumario del juicio siguen sin desclasificar. La publicación reciente del libro *El 23-F y los otros golpes de Estado de la Transición*, de Roberto Muñoz Bolaños, ha levantado suficiente polémica para que personajes como Juan Luis Cebrián entren duramente en este debate: es de común acuerdo que sólo el monarca y su mentor intelectual Torcuato Fernández Miranda conocían el nombre de la persona para substituir a Arias Navarro como jefe del Gobierno, y que el nombre de Adolfo Suárez había sido bien meditado, desde la visión personal de Juan Carlos I, en paralelo a las declaraciones públicas de democratización total de la sociedad española y sus leyes. Desde esta óptica, después de avanzar tanto, parece difícil que hubiese habido un "plan B" para restringir derechos y eliminar la muleta que supuso Suárez y la UCD, máxime cuando ese teatro de operaciones debía contar con el papel activo del Ejército, con lo que podía conllevar de movilización militar, estados de sitio, gobiernos de "unificación popular" y suspensión de elecciones y derechos, además de una presidencia con el 2º jefe del Estado Mayor de Tierra, el susodicho general Armada. Increíble y reaccionario escenario... Sí que es cierto que algunos de esos foros y tertulias conspirativas planteaban ese "golpe de timón", pero manteniendo la Constitución y la LOAPA, para posteriormente organizar un gobierno de salvación nacional, que gestionara una economía inflacionaria y un paro masivo, que desalojara del poder a Suárez y la UCD, integrando lo antes posible a España en los escenarios económicos europeos.

Era evidente que sectores muy variopintos veían con buenos ojos ese "golpe de timón" y que Armada estaba entre el círculo de confianza del monarca, ya que parecía el nombre y el hombre pertinente para la labor. Pero muchos temían volver a dar un peso excesivo a un militar. Se había avanzado mucho en la hoja de ruta democrática para arriesgarse a asumir algunos criterios del "búnker".²¹ Volver a dar peso a determinados generales, o dar protagonismo al ala financiera post-franquista y a los tecnócratas resabiados parecía excesivamente suicida, a pesar de ese golpe de efecto para echar a Suárez y a la UCD del tablero. A éste respecto, los especialistas en este periodo histórico se distancian de especulaciones: mientras que los textos de Paul Preston defienden el papel y la no vinculación del rey con Armada, los estudios de Muñoz Bolaños y un poco los de Cercas lo vinculan excesivamente a éste.

Otro mito fue el de la rápida desactivación de las unidades militares golpistas, tras el discurso del rey, con la autoridad que le daba ser jefe de todos los ejércitos y el uniforme de capitán general: sobre las dos de la madrugada la División Acorazada Brunete de Madrid estuvo a punto de ponerse de parte de los golpistas y, tras un duro forcejeo entre mandos,²² se mantuvo leal al rey, mientras que en la III Región Militar los blindados se retiraron a cuarteles a partir de la 5 h de la madrugada.

21. En esos años era denominado como el "búnker" al sector más duro del franquismo, los más cercanos a la violencia y partidarios del inmovilismo. La Editorial La Gaya Ciencia S.A. creó una colección de libros para explicar términos políticos de la época, uno de los cuales fue *Qué es el Búnker*, de Antonio Álvarez Solís. Barcelona, 1976.

22. El papel de algunos generales para desarmar el golpe militar fue clave, las presiones del

Tras todos esos velos de misterio, donde una vez más la normativa de desclasificación de secretos de estado obstruye al historiador, sí hay certezas, a nuestro parecer, imágenes claras: el papel del rey fue clave a nivel de imagen y efecto mediático, pero no consiguió desactivar a una mayoría relativa del Ejército, y por tanto al factor fuerza, ya que este tuvo que ser neutralizado directamente por los mandos. A pesar de su impronta en el escenario político, tanto nacional como internacional, este monarca tenía unas relaciones excesivamente cercanas con los participantes más destacados del golpe, lo que seguirá enturbiando su papel histórico.

Tal y cómo recogen los historiadores Carme Molinero y Pere Ysàs, *"el consenso de la Transición fue necesidad de diferentes sectores económico-sociales de España. También un pacto entre desiguales, una suma por un sistema de libertades civiles, de sufragio universal y partidos políticos, que unía a la burguesía urbana con los trabajadores que ejercían la presión sindical y vecinal, con un importante diseño enfocado a la proyección exterior y la integración en núcleos políticos occidentales."* Estos núcleos empujaron el proceso a la vez que defendieron abiertamente sus intereses; en esos momentos todo estuvo en el aire, desde la concepción del Estado, hasta su propia naturaleza.

El golpe no fue una astracanada de sectores minoritarios del Ejército, sino que estaba tramado desde un amplio espectro de élites económicas, tecnocráticas y comunicativas del tardofranquismo.

La imagen de Adolfo Suárez, aunque destrozada a inicios de los ochenta, adquirió una cierta mítica, lo que le permitió fundar un nuevo partido, el Centro Democrático y Social, que tuvo algún peso a nivel territorial.

La absoluta ambigüedad de los EE.UU, que esperó acontecimientos hasta el final, y que veía con buenos ojos y especial interés a ese gobierno golpista (dócil para una incorporación rápida a la OTAN; además de facilitador de concesiones territoriales para bases y otros emplazamientos militares).

Y, por último, un dato fundamental, **la respuesta de la sociedad civil**, desde la prensa, pasando por las asociaciones, sindicatos, universidades, fue aplastantemente mayoritaria con la Constitución de 1978, la ordenación institucional y la re-

general Guillermo Quintana Lacaci fueron determinantes para dicha desactivación. Resulta muy curioso que muchos de estos militares fueran asesinados por ETA en años sucesivos, no así los conocidos generales más reaccionarios y franquistas. Muy manifiesto este fragmento de una biografía del rey: *"El resto es conocido: la tarde del 23-F don Juan Carlos había quedado con dos amigos para jugar al tenis en el Palacio de la Moncloa. Salían a la pista cuando avisaron de que algo grave pasaba en el Congreso de los Diputados. Paró el golpe, que era un golpe algo chapucero, pero que podría haber triunfado, como triunfan tantas cosas torticeras. De hecho, el mismo Juan Carlos I, al día siguiente, en una reunión en La Moncloa con los principales líderes políticos, resumió ante ellos lo cerca que estuvo todo de descarrilar con una expresión muy suya: 'La cosa ha estado así, así.'" Reportaje biográfico de Antonio Jiménez Barca, "La vida de un rey en tres actos", *El País* de 2 de junio de 2019.*

conciliación social que conllevaba. Eso sí, esa reafirmación democrática fue al día siguiente. La sombra de la Guerra Civil y la represión franquista eran muy alargadas aún.

UNA CIUDAD AÚN MUY GRIS

L'Hospitalet era una ciudad de cines de barrio, hasta dos en cada uno,²³ y ese año la cartelera de películas prometía; era el escaparate de los gustos de la época, que iniciaba una nueva década. Aunque la demora de los estrenos en las salas de L'Hospitalet seguía siendo eterna, las nuevas películas no llegaban hasta después de bastantes meses a cines como el Florida, Navarra, Victoria o Romero. Se había estrenado *Queremos un hijo tuyo*, de Mariano Ozores, y, como no, la ración habitual de Fernando Esteso, *El soplagaitas*; aunque también *Brubaker*, con Robert Redford. Hay que admitir que ese fue un buen año, cinematográficamente hablando: en pocos meses se estrenarían *Toro Salvaje*, *El hombre elefante* y *El Crack*.

Ya estaba anocheciendo en la ciudad. Se iniciaban los programas infantiles de la época, *El libro gordo de Petete* estaba a punto de comenzar, empezaba la melodía que daba paso a los comentarios de la Gallina Caponata en *Barrio Sésamo* esa tarde de febrero de 1981. En ese instante, sobre las 18.23, entraron los guardias civiles golpistas en el Congreso, comandados por un teniente coronel de dicho cuerpo, Antonio Tejero Molina.

Todo se interrumpió. Una gris presentadora con amplias gafas, del perfil de la estigmatizada Marisa Naranjo, lee un comunicado escrito, sin apartar mucho la vista del papel; todo está en completa quietud, como la espesa cortina que le sirve de fondo. Habla de interrupciones en la programación, de autoridades militares, es muy breve. A partir de las 18.40 el general Milans del Bosch inicia llamadas al resto de Capitanías Generales, entre las cuales al general Juste, de la División Acorazada Brunete, en Madrid, que acepta ordenar el estado de excepción en la capital; llama después a Zarzuela preguntando por Armada, a lo que contesta el secretario de la Casa Real Sabino Fernández Campo: "ni está ni se le espera".

A partir de las 20.00 se confirma la noticia. El alcalde de L'Hospitalet, Juan Ignacio Pujana, recibe la información desde la sede de los socialistas catalanes, está corroborado el golpe de Estado, también el secuestro del Congreso de los Diputados. Falta saber las acciones de cada Región Militar, la Casa Real guarda silencio, también la Delegación del Gobierno. Pujana sale desde la Entidad Metropolitana de Barcelona, en la plaza de Lesseps, y se dirige directamente a su despacho en el Ayuntamiento. Toma la decisión de convocar a todos los concejales del Consistorio Municipal en su despacho; conversa urgentemente con Joan Saura, primer teniente

23. Tal y como indica la publicación *Vivir en L'Hospitalet, problemática municipal y ciudadana (1981-1984)*, Ed. Ayuntamiento de L'Hospitalet, Col·lecció Dades.

de alcalde y responsable del PSUC, también con Garcilaso Aguado, teniente de alcalde y el primer secretario de PSC en la ciudad. Acuerdan cerrar las dos puertas del edificio del Ayuntamiento, ordenar la incorporación de todos los efectivos de la Guardia Urbana, estar pendientes de los comunicados de la Delegación del Gobierno; pero Pujana sobre todo estaba muy atento a la interlocución con los partidos políticos, que eran los que disponían de mayor conocimiento de la situación, y también de la información directa del alcalde de Sant Boi, Francesc Xavier Vila, ya que el principal cuartel de la zona con operatividad militar era el de Santa Eulàlia, en Sant Boi, que disponía de una Unidad Acorazada, a sólo 10 km de Barcelona y que mantuvo los vehículos preparados durante toda la noche, dispuestos para salir.²⁴

Un poco antes, esa misma tarde, Garcilaso Aguado y Juli Morera habían tenido una reunión en casa de este, posiblemente para hablar de la gestión del alcalde Pujana, con el que eran muy críticos.²⁵ Saliendo Aguado del portal, se encuentra en la calle al veterano socialista Luis Moreno Rojo, militar republicano condenado tras el conflicto, y le comenta, muy nervioso, que ha oído por la radio que la Guardia Civil ha entrado "a tiro limpio" en el Congreso y tiene secuestrados a todos los diputados. Aguado se dirige a toda prisa a la Agrupación de Collblanc-Torrassa del PSC, llama por teléfono a la dirección. Crece la incertidumbre, se lleva el archivo de afiliados, entregándoselo a un conocido no vinculado al Partido, mientras el militante que se encargaba de abrir el local, el compañero Calvo, lo cierra a cal y canto. Luego Aguado marcha rápido al Ayuntamiento, en el despacho de Pujana estaban ya reunidos diferentes concejales del PSUC y PSC. La televisión comenzaba a dar alguna imagen de las inmediaciones del Congreso, sobre las nueve o diez de la noche. A partir de esta hora, Juan Ramón de la Cuadra retransmitió desde Radio Nacional la entrada de la Guardia Civil en el hemiciclo, incluyendo el ametrallamiento del techo; la gente estaba aterrorizada, y temía lo peor.

Uno de esos destacados militantes del PSUC era Ramón Luque, secretario general de la Sección Sindical estatal de Correos de CC.OO. Cuando llegó al Ayuntamiento, en mitad de la escalera, el responsable del PSUC de l'Hospitalet, Jordi Guillot, le comunicó: "*Ramón, hemos decidido que Joaquín Maldonado y tú paséis a la clandestinidad*". Luque cogió un archivo de la numerosa lista de afiliados de la Agrupación Comunista de Can Serra y se escondió con copias hechas a papel carbón.²⁶ A pesar de la división en el PSUC, que derivó posteriormente en ruptura, entre los llamados pro-soviéticos y los eurocomunistas, toda la militancia obedeció a pies juntillas las órdenes de la dirección.

24. Xavier Roig relata todo lo sucedido en su artículo "El 23F en Sant Boi" en *Crónica Global* del 24 de febrero de 2021.

25. Aguado Sánchez, Garcilaso-Antonio, *Mis recuerdos*, l'Hospitalet, Editorial Centre d'Estudis de l'Hospitalet, 2012. Así como también *Diàlegs a Barcelona. Ramón Fernández Jurado y Juli Morera*. Conversa transcrita per Xavier Febrés. Barcelona, Ed. Laia & Ajuntament de Barcelona, 1984.

26. Ramón Luque nos comenta el clima que se vivió esa noche en la ciudad.

Mientras, en los locales del PSUC en la calle de las Aguas de Llobregat, esquina calle de la Renclusa y en el del PSC, también en el otro tramo de dicha calle, habían abierto la persiana a las ocho de la noche y estaban destruyendo todas las fichas de afiliación. El militante del PSC San Juan, del barrio de San Josep, fue muy original, y también bastante surrealista: agarró todos los archivos de afiliados de su agrupación socialista, los metió en su furgoneta, con su escopeta de caza, y se dedicó a dar vueltas por la ciudad. Otros concejales avisaban a sus familias para que se refugiaran en casa de otros afiliados de partido y amigos. Las reuniones entre la leal militancia tal vez no era la más prudente estrategia ante temidas detenciones, al contrario, se le hacía un favor a la hora de reunir posibles detenidos.

Los sindicatos más representativos, CC.OO. y UGT, con sus sedes en la calle de Pau Sans y en la Rambla de la Marina,²⁷ respectivamente, hacía tiempo que habían escondido sus archivos y los locales permanecían cerrados. Otros grupos izquierdistas como el POSI y UCE se estaban autoconvocando en las casas de algunos de sus dirigentes.

Algunos militantes de la CNT se personaron en el Ayuntamiento, pidiendo armas al Consistorio para iniciar la autodefensa de la ciudad; mientras que otros militantes de este sindicato habían marchado al local de Barcelona, donde tenían un bidón con troncos ardiendo, esperando una señal para quemar todos los documentos y archivos.

Entre los múltiples comentarios y anécdotas de esa noche, varias fuentes atestiguan, tanto responsables municipales como algunos de los implicados, que se produjo un disparo a la fachada del Ayuntamiento, con los respectivos insultos y amenazas. Si bien afirman que el disparo y el casquillo fue de calibre 22, que no era arma reglamentaria de ninguna policía. Ese incidente fue provocado en una convocatoria de la ultraderecha, y muy concretamente por la cercanía del local del partido franquista Fuerza Nueva, justo frente al Ayuntamiento. Aún está sin esclarecer la participación real de algunos efectivos de la Guardia Urbana. Con el arreglo de la

27. La historia de los sindicatos en l'Hospitalet, fundamentalmente los de clase, ha sido articuladora para la historia política de la ciudad durante dos décadas clave, la de los sesenta y ochenta del pasado siglo XX. Sin embargo, parece extrañamente olvidada. Ponencia a cargo de Nicolás Cortés Rojano, en el ámbito "El temps actual", Jornada d'Història de l'Hospitalet, Espai Memòria-Can Riera, 16 y 17 de octubre de 2015. Centre d'Estudis de l'Hospitalet. Lo ilustran bien los trabajos de José Babiano ("Hace 40 años. El espíritu del 76: Madrid en huelga", revista *Sinpermiso*) y Javier Pradera (*La Transición española y la democracia*, Ed. Fondo de Cultura Económica), los movimientos sindicales y la huelga general, desde el primer trimestre de 1976, fueron un elemento clave en el pulso entre obrerismo y élites. Algunos temían que, otra vez en nuestro país, se unieran una grave crisis económica y un cambio político profundo, como ocurrió con la 2ª República y la Crisis de 1929. De hecho, tal y como nos comenta Joaquín Estefanía en su artículo "La Transición también fue esto" (*El País*, 1 de febrero de 2016), los atentados de la extrema derecha perseguían acabar con la dinámica de las huelgas y debilitar dos instrumentos obreros clave, la lucha sindical y la vecinal.

fachada a inicios de siglo, los operarios afirmaron haber encontrado la bala incrustada en el tabique.²⁸

LOS CUARTELES

En esa tarde, todos los ojos están pendientes de las dos patrullas de la Guardia Civil, en la pequeña dotación, casi administrativa, que este cuerpo mantenía en la calle de les Roselles. Mientras tanto el comisario de la Policía Nacional²⁹ avisó al alcalde Pujana de que aún no sabía qué órdenes tenía, pero que podían incluir la detención de los miembros del Consistorio. Todavía en el cuerpo de la Policía Nacional había bastantes efectivos que despachaban con antiguos mandos de la Brigada Político Social (BPS), denominada "la secreta", aunque estuviera disuelta. Uno de sus mandos, Antonio Juan Creix, siniestro responsable y torturador en la comisaría de Via Laietana entre 1955 y 1968, seguía reuniéndose con correligionarios del cuerpo, a pesar de haber sido depurado y estar sellando pasaportes en el aeropuerto del Prat.³⁰

28. Nuestros testimonios provienen de varios guardias urbanos jubilados y de empleados de la limpieza que trabajaban en las inmediaciones, nadie ha querido dar su nombre. Tampoco nos han permitido afirmar, desde Patrimonio o desde el Museo de Historia, la existencia de la bala mencionada. Sí que está confirmado, por los cargos públicos y el personal presente en el Ayuntamiento, que esa noche los increparon y oyeron sonidos de disparos.

29. Este comisario Martínez, vinculado también a la Brigada Anti-atracos, tuvo un especial papel en el secuestro del futbolista del F.C. Barcelona, Enrique Castro Quini, pocos días después del golpe de Estado, el 1 de marzo. Fue en una cabina de l'Hospitalet donde el futbolista dejó una carta escrita diciendo que se encontraba bien y que sus captores reclamaban 70 millones de las antiguas pesetas. Y fue desde l'Hospitalet donde se inició un surrealista seguimiento en las cabinas telefónicas de toda Barcelona y ciudades cercanas, intentando capturar al interlocutor de los secuestradores, un hombre de fuerte acento aragonés, el cual realizaba llamadas diarias a la mujer del jugador, Mari Nieves, de casi 20 minutos de duración.

30. La Brigada Político-Social (BPS) y el Tribunal de Orden Público (TOP) fueron elementos fundamentales para la represión social, también en la persecución de demócratas y antifranquistas. Creada durante la década de los cuarenta y basada en sistemas como los de la Gestapo, la Brigada fue ampliando su especialización, adaptando también elementos de organizaciones secretas internacionales y de lucha antiterrorista colonial, cubriendo desde infiltraciones en grupos, provocaciones a colectivos sociales, interrogatorios con torturas físicas y psicológicas e incluso "suicidios" provocados (*La secreta de Franco*, de Pablo Alcántara, Editorial Espasa). A pesar de ser definida esta por Jorge Semprún como "una mierda a base de palizas y confidentes" (ver *Autobiografía de Federico Sánchez*), los asesinatos, su inspiración y entrenamiento, estuvieron, hasta bien pasada la muerte de Franco, entre la CIA y la Gestapo, y la convirtieron en una organización policial especialmente sangrienta, más allá de los intentos de "blanqueamiento" y algunas de sus actuaciones ridículas, como las detenciones de actrices y las grabaciones de homilias a curas considerados "rojos". Ver también artículo "Así torturaba y espiaba la policía secreta de Franco" de Juan Fernández, *El Periódico de Catalunya*, 24 de abril de 2022. Una excelente exposición de los relatos personales y de la persecución política de la época la tenemos en el libro *L'Hospitalet, lloc de memòria. Exili, deportació, repressió i lluita antifranquista*. Diversos autores, presentación de Joan Camós. L'Hospitalet, Editorial Centre d'Estudis de l'Hospitalet, 2007.

A partir de las 19.30 los tanques salen a la calle en Valencia, donde se decreta el estado de excepción. Aunque el sur de Barcelona y el Baix Llobregat tenían dos acuartelamientos de gran papel estratégico, como eran el del Bruc en Barcelona y el de Santa Eulàlia en Sant Boi, los dos cuarteles de la ciudad, Lepanto y la Remonta, permanecían sin movimiento. Aunque algún Land Rover había salido, atravesando la ciudad en dirección a la Avenida Diagonal. Muchas personas, durante horas, observaron los cuarteles para ver si había movimientos que mostraran su adhesión al golpe. Jesús Vila y Paco Luque, jóvenes militantes antifranquistas, y periodista el primero, hicieron una ronda en moto por los principales cuarteles próximos a la ciudad y constataron que no había ninguna señal de que se estuviera produciendo nada anómalo.

El cuartel de Lepanto no tenía mucha dotación de militares, pero había almacenamiento de munición y polvorín. Éste equipamiento militar tenía una larga trayectoria en l'Hospitalet. Había sido inaugurado en 1929, para acoger al 4º Regimiento de Zapadores-Minadores, siendo convertido en Batallón a partir de la reforma militar de Azaña de 1931. Incluso el acuartelamiento fue denominado por el POUM Columna Caserna Lenin, acogiendo también a voluntarios de las Brigadas Internacionales. A partir de 1957 su dotación militar se dividió en tres agrupaciones de Zapadores y otras tres de Transmisiones, que tuvieron importantes papeles en la guerra de Sidi-Ifni de 1958, también en las inundaciones del Vallès de 1962 y en otras misiones humanitarias. En 1981 mandaba la Unidad de Ingenieros el coronel Simón Gual Truyol, jubilado como general honorífico en 1988, que se dedicó a escribir sobre la historia militar de Mallorca. Narcís Serra, como ministro de Defensa, comenzaría el traslado de este regimiento a Lleida.³¹

Mayor situación de tranquilidad había en los cuarteles de caballería de la Remonta, ya que en este espacio solamente se hacían labores de cuidado de los animales y de mantenimiento, con pocos oficiales, tan solo los cuerpos de veterinarios.

Sin embargo el cuartel que más preocupaba en la ciudad no estaba en l'Hospitalet, era el de Sant Boi. Como bien cuenta el historiador y militar Gabriel Cardona, quien se personó como capitán de infantería en dicho cuartel, observó que todos los vehículos de la Unidad Acorazada estaban preparados para salir y actuar militarmente en cualquier momento. Habló con los mandos y también con otros oficiales de menor graduación, tranquilizando los ánimos. Hubo nerviosismo, incluso una detención del vehículo local de la Guardia Civil, por parte del Ejército; también intentos de confusión militar tras el comunicado del rey, que Cardona, militar de carrera y fundador de la Unión Militar Democrática, supo capear con decisión e ingenio.³²

31. Historia del cuartel de Lepanto. En la web labarcelonadeantes.com, y también en *Diario de Mallorca* y *Revista Líbero*.

32. Gabriel Cardona es todo un paradigma de lo que fue la Transición, un coloso en su perfil político y militar, con una trayectoria que luego supo coronar como catedrático de Historia Contemporánea de la UB (fue profesor de historia contemporánea de España de quién escribe este artículo, y lo recordaremos siempre con orgullo y agradecimiento). Lo relata todo en su libro *Las torres del honor*.

Por la ciudad circulaban de manera habitual una gran cantidad de coches Seat 127 y 124, vehículos bien valorados y fabricados hacía un tiempo cerca de l'Hospitalet, en el polígono de la Zona Franca, territorio arrebatado a la ciudad desde inicios del siglo XX. Destacaba la empresa Seat, tanto por producción como por número de trabajadores totales, en buena parte de la ciudad. De la producción de ese año, dos modelos impresionaban por las calles y callejuelas, eran el Seat 1200, con ínfulas de coche deportivo –apodado “Bocanegra”– y, como no, el Renault 12, aún pintado en rojo y con las dos franjas laterales en blanco, como remota reminiscencia del modelo Ford Torino que lucían los detectives Starsky y Hutch en su épica serie televisiva, emitida hasta mediados los 80.

El General Armada llega al Congreso a las 23.50 sin que pueda parlamentar con Tejero.

AULA DE CULTURA DE LA FLORIDA

El Carrilet, pequeño tren comarcal que atravesaba todo el sur de la ciudad, siguió funcionando hasta las doce de la noche, no hubo ningún incidente; seis meses antes había atropellado y matado a una vecina de Santa Eulàlia. En las empresas de la zona industrial, mayoritariamente en la Carretera del Mig, con fábricas emblemáticas como las Gráficas Ramon Sopena, había transcurrido la jornada con normalidad. A esa hora de la medianoche todo estaba ya cerrado, menos algunas empresas químicas con turnos rotativos de mantenimiento; otras habían cerrado antes, tras las conversaciones entre representantes sindicales y direcciones. Había temor.

A la 1.14 se emite el mensaje del rey Juan Carlos contra el golpe de Estado, ataviado con el uniforme de capitán general.

Las fuerzas democráticas de la ciudad habían convocado una reunión en el Aula de Cultura de la Florida, con el objetivo de valorar movilizaciones para la madrugada y el día siguiente. Asisten representantes del PSC, PSUC, CC.OO., UGT, ORT, MC, el Partido del Trabajo y dos representantes de CiU; ambos sindicatos mayoritarios están expectantes a los criterios de sus direcciones, la mayoría de las organizaciones creen en una salida negociada, temen iniciar procesos en la calle que lleven al enfrentamiento civil, algunos de los presentes vivieron en su juventud la Guerra Civil, otros se curtieron con la represión franquista de los cincuenta y viven con esa inquietud. Con reticencias de varias organizaciones, se pretende hacer una declaración de huelga general, con el intento de movilizar y ocupar la zona industrial de la Fabregada y la Carretera del Mig, movilizand o a los trabajadores de esos polígonos. Sin embargo las direcciones de CC.OO., UGT, PSUC, PSC y CiU en ningún momento se plantearon sacar a sus militantes a la calle y menos convocar una huelga general, querían evitar de todas las formas posibles batallas urbanas sangrientas. Se acuerda finalmente con abstenciones redactar una octavilla para repartir esa madrugada por la ciudad y específicamente en sus zonas productivas, para conde-

nar el golpe de Estado, manifestar la necesidad de vigilar y proteger la democracia, recientemente conseguida, pedir a los cuerpos de orden público y al Ejército que se atengan al orden constitucional y animar a los trabajadores a que el día siguiente organicen asambleas pidiendo un paro general para el día 24. La distribución no fue muy amplia.

A esas mismas horas también hay una reunión en la Casa de la Reconciliación en Can Serra, donde se intenta tranquilizar los ánimos y dar la mayor cantidad de información posible; fue convocada por los afiliados del PSUC, principalmente Jaume Botey y Mercè Olivares.

El Born de Collblanc abrió con normalidad sobre las 2.30 de la madrugada, pero faltaron clientes y asentadores.

MOVILIZACIÓN EN EL PLENO

Es evidentemente poco grato, y tampoco está de moda, hablar de héroes y de miedos, aquellos han sido bastante olvidados por los constructores de los relatos de la Transición, los miedos, ni mencionados: el estado de terror que el franquismo había consolidado influyó en la reacción ante el golpe; en nuestra ciudad no hubo manifestaciones durante esa tensa noche, tampoco paros o huelgas, también algunos líderes de izquierdas habían abandonado la ciudad, dirigiéndose a Francia. El franquismo había logrado reunir las aberrantes virtudes de los peores déspotas: astuto, taimado, desconfiado, contumaz y con una sensibilidad muy fina para detectar la fragilidad de la naturaleza humana. Curiosamente, de todo el hemicycle de las Cortes, ante los disparos de las ametralladoras Zeta, tan sólo un militar leal a la Constitución –aunque veterano del bando fascista en la Guerra Civil– un viejo estalinista pasado al eurocomunismo y un antiguo falangista convertido en demócrata se mantuvieron sentados estoicamente en sus butacas.

Sobre las 5.45 de la madrugada se acababa el estado de excepción en Valencia y a las 9.00 comenzaron a salir los guardias civiles del Congreso, de forma desordenada, algunos por las ventanas.

Al día siguiente, todo el mundo acudió al trabajo y los escolares a sus centros educativos. En los institutos de bachillerato, los profesores comentaron los hechos con el alumnado. En el instituto Mercè Rodoreda los delegados y las delegadas se reunieron y redactaron un manifiesto pidiendo a los militares que "*depusieran las armas*".

Las banderas del Ayuntamiento de l'Hospitalet permanecieron izadas, para poner de manifiesto la legalidad y el apoyo a los diputados secuestrados en las Cortes. El 25 se convocó Pleno Municipal, con la unanimidad de las fuerzas políticas y con un plenario abarrotado de vecinos y vecinas, en él se aprobó una *Moció unànime per a la*

democràcia i l'Estatut, que condenaba el golpe, ponía en valor la Constitución y el estado de derecho democrático, que glosaba la figura del rey, que reconocía la lealtad mayoritaria de las fuerzas armadas y cuerpos de seguridad del Estado y agradecía a los medios de comunicación y a la ciudadanía en general que estuviera apoyando la democracia, el Estatut y la Constitución. Esa moción se aprobó con todos los concejales puestos en pie, con tres vivas a la Constitución, a la democracia y al Estatut. Esa tarde parecía que España adquiriría esa visión de Estado, la solidaridad de la concordia y el perdón, la empatía por el dolor ajeno y la magnanimidad, todo tantas veces atrofiado por las vilezas de nuestra historia.

Más allá de las grandiosidades populares, de marcos y principios, fue manifiesta la sorda labor, un poco siniestra, de gente como Rodolfo Martín Villa, de UCD, o Narcís Serra, del PSOE, relevando y apartando a peligrosos reaccionarios de los cuerpos de seguridad y defensa, así como de enclaves fundamentales de la administración. Esta depuración fue de gran calado, ya que en poco menos de diez años se había conseguido el objetivo. Nuestro análisis es sólo práctico, de contraste con el de otras dictaduras mundiales, no medimos el punto de vista ético de la política de premios, revaloraciones de puestos de trabajo, aumentos de sueldo, jubilaciones incentivadas, condecoraciones y honores. Ese pacto del olvido fue en muchos aspectos repulsivo, pero de una eficacia contrastada.

Para inicios de marzo se publicaría el especial de *El Víbora* sobre el golpe, el "Quieto todo el mundo" se convertiría en un clásico. A partir de ese año, jóvenes de Madrid, Barcelona y otras ciudades importantes de España florecerían, en torno a pequeñas tribus de artistas gráficos, escritores, modistos y cineastas que tuvieron la imperante necesidad de transgredir el maltrecho gris, la *Movida*, que no sólo se gestaría en Madrid; era la íntima y explosiva reacción de unos jóvenes que rompieron el silencio de una cadenas invisibles y se convirtieron en modelos de sí mismos, las americanas con hombreras imposibles y el cuero poligonero. Ya estaba en marcha una nueva generación, imparable, donde los golpes de Estado y los búnqueres franquistas eran ecos de tiempos arcaicos. El clamor y la actividad incesante de las Aulas de Cultura de l'Hospitalet, las tribus de la Xampanyeria y el Viejo Piano en el Centre, las fiestas del Vaya Vaya, la media persiana de la coctelería Tirsa a las tres de la madrugada o el Oasis y la Farándula de la Florida, eran bares que presagiaban el "time is changing" de una nueva generación; irreconciliables con el pasado, eran nuestro bulevar Saint-Michel o el bullicioso Picadilly Circus. Una nueva generación amnésica irrumpía, la más grande en número de la siempre cainita España, y parecía como sonámbula ante un ayer que no hacía suyo, un l'Hospitalet que cerraba las puertas a un pasado franquista deforme y próximo, donde ya nadie se reconocía.

BIBLIOGRAFÍA

AGUADO, Garcilaso-Antonio. *Mis recuerdos*, l'Hospitalet, Editorial Centre d'Estudis de l'Hospitalet (CEL'H), 2012.

CARDONA, Gabriel. *Las torres del honor*. Barcelona, Editorial Destino, 2011.

ÁLVAREZ JUNCO, José. *Que hacer con un pasado sucio*. Barcelona, Editorial Galaxia Gutenberg, 2022.

BABY, Sophie. *El mito de la transición pacífica. Violencia y política en España (1975-1982)*. Madrid, Editorial Akal, 2018.

CERCAS, Javier. *Anatomía de un instante*. Barcelona, Editorial Mondadori, 2009.

JULIÀ, Santos. *Transición. Historia de una política española (1937-2017)*. Barcelona, Editorial Galaxia Gutenberg, 2017.

MOLINERO, Carme; YSÀS, Pere. *La Transición*. Barcelona, Editorial Siglo XXI, 2018.

FOMENT DE LA INFORMACIÓ CRÍTICA (FIC). *L'Estaca, L'eina del somni*. L'Hospitalet, Editorial FIC, 2018.

MUNIESA, Bernat. *Dictadura y Transición. La España lampedusiana*. Barcelona, Editorial Universitat de Barcelona, 2005.

MUÑOZ BOLAÑOS, Roberto. *El 23-F y los otros golpes de Estado de la Transición*. Madrid, Editorial Espasa, 2021.

SÁNCHEZ SOLER, Mariano. *La transición sangrienta. Una historia violenta del proceso democrático en España*. Madrid, Editorial Península, 2010.

TUSELL, Javier. *La dictadura franquista*. Madrid, Editorial El País, 2007.

Y los testimonios de Juan Ignacio Pujana, Ramón Luque, Alfons Bonals, Mercè Olivares, diferentes Agentes de la Guàrdia Urbana jubilados, Jaume Valls, Genís Pascual, José Hernández y Antoni Segura.